



## Los movimientos populares multiplican los peces



El secretario general de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) en Argentina citó el pasaje bíblico de la multiplicación de los panes y peces comparándolo con la feria realizada por los pescadores artesanales que pelean por sus derechos.

Lucas Schaerer

“Esto es un hecho de amor al pueblo no solo político”. Así definió Esteban “Gringo” Castro al llamado "pescadazo" que organizaron los pescadores artesanales nucleados en la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP).

Castro habló este miércoles 9, por la tarde, detrás de los tres camiones llenos de pescados de río y mar, que fueron vendidos en su totalidad en menos de seis horas, con filas de personas que alcanzaron toda la manzana de la Plaza frente al parlamento nacional. No había escenario. Lo acompañaba un equipo de sonido de un micrófono con dos parlantes al secretario general de la UTEP.

“Este pescadazo me hace acordar a un hecho histórico, para los que creemos en Dios, que fue la multiplicación de los panes y los peces. Esta multiplicación la están generando ustedes porque tienen amor con el pueblo como lo planteó Jesús, que les dijo a sus apóstoles de comer. Es decir, tengan fe que pueden organizar política, social y económicamente al pueblo y eso lo podemos hacer nosotros mismos porque somos trabajadores y trabajadoras de la economía popular y de esto tenemos que estar muy orgullosos”.

La venta del productor al consumidor significó la venta de 12 toneladas de pescado, a cien pesos el kilo. Entre ellos de corvina, besugo, pescadilla, sábalo, patí, dorado y boga.

“Demostramos que estamos preocupados para que los humildes puedan comer. Por eso este pescadazo es parte también de la lucha de los vecinos”, agregó Castro.

Luis Guidotti, de la Cooperativa de Pescadores Artesanales Independientes de Mar del Plata, explicó que no tienen espacio en el puerto desde donde embarcarse y tampoco cuentan con permisos de pesca.

En Argentina los frigoríficos están pagándoles 20 pesos por cada kilo de pescado, que luego exportan a Brasil y Bolivia a 600 pesos.

Los pescadores de la UTEP buscan que avancen las negociaciones de una mesa de diálogo con el gobierno nacional, al que le están pidiendo políticas de apoyo para poder comercializar su producción en el mercado interno. También está elaborando un proyecto de ley para llevar al Congreso Nacional.

La UTEP viene trabajando hace tres años en agrupar a los pescadores artesanales. Hoy los organizados son unos 1200 productores del sector, con realidades diversas: hay cooperativas (por ejemplo, las que pusieron los camiones frigoríficos para llegar al Congreso) y también grupos familiares sin recursos. Estas familias necesitan, incluso, recibir algún tipo de ingreso para su subsistencia.

FUENTE: Vatican News